

ROBERTO ARLT CALLEJERO, INCULTO Y RABIOSO

Por Claudio Rodríguez

"Analfabeto", "cainílata", "Desnarely portento", "padre de la narrativa urbana", "vulgarista de pésimo gusto", el escritor argentino Roberto Arlt ha recibido estos moteos entre muchos otros, cuando él sólo busca, al compilarlos al lector un "acoso directo a la mandíbula".

Escribió cuadros, novelas, poemas (antología) y dirigió un periodístico sin respetar reglas básicas de sintaxis, gramática y estropeo. En más de una ocasión, utilizó palabras cuyo significado ignoraba, para que le resultaran sencillas por su sonoridad. Juzgo o no sé, considero la vida a neófitos, delincuentes, perdideros melancólicos, fracasados y miserables, toda una galeota de resonancias sonoras que en siempre forma "histórica" por la crítica.

Roberto Arlt, novilávico como el "Desnarely portento", resulta un tema apasionante, tanto como abrumante en sus errores llenos de incertidumbre, credos y desesperación.

VAGABUNDO-SEMIANALFABETO

Si hace quienes ven la literatura como una ecuación matemática, como un rompecabezas lógico de causa y efecto, es conveniente recordar los cimientos que la vida le depositó a su escritor con su propia obra. Sin ignorar otros aspectos, en el caso de Arlt, esto no deja de tener su sentido.

Ya en su infancia, transcurrida en el Buenos Aires del 1900, Roberto Arlt se vio enfrentado a dos parangónicos concubios, su padre y la escuela. De ambos recibió represión, intolerancia, castigo corporal y falta de libertad para su espíritu. He visto perder el receta con ellos, prefirió instaurar en la biblioteca pública para devorar folletines baratos y libros de literatura adulta "real". Alentado por este "maestro intelectual", Roberto se llevó un almanaque en casa y las demás horas para desempeñarse en los más diversos oficios, desde dependiente en una librería, aprendiz de vendedor y librero, pintor, carpintero, operario en una fábrica de latrilles y hasta trabajador portuario.

En la segunda edición de su primera novela, *El juguete rabioso* (1928), aparece en el prólogo que a los diecisiete años aún "no sabía entonces cuál iba a ser su camino efectivo en la vida. Si sería comerciante, poeta, empleado de alguna empresa comercial o escritor. Sólo todo las cosas deseaba ser escritor".

Precisamente esta obra, escrita a modo de diario, narra las andanzas delictivas de Silvio Astur, un sujeto marginal y pervertido, que asume la misión cocinar al codicilicio de su madre. En ella, el exilio de Arlt trasciende el género picaresco, el relato ciclista y la novela de aprendizaje adolescente a *Hörungsroman*.

La publicación de *El juguete rabioso* lo trajo a su premio como escritor en el mundo literario del Buenos Aires de esos años, circulante entre los cosmopolitas, esteticistas y vanguardistas de Florida, donde figura un joven roza Jorge Luis Borges y los pedleros y coqueteros muchachos de Boedo. A Roberto Arlt se le tiene a vincular con este último grupo, pero, analizada con rigurosidad, su obra trasciende los postulados de ambos coevincientes por su fuerte espíritu iconoclasta. En otras palabras, Arlt es simplemente Arlt.

La personalidad de Silvio Astur: la herencia Romeo-Uñorozia, el protagonista de su novela *Los siete locos* (1929), quien resiste al mundo para su mujer y perder el empleo, se inscribe a una necesidad secreta dirigida por un engañoso apodado el Astrólogo, que pretende apoderarse del mundo. La misión de Uñorozia será la de confeccionar un gas mortal de invención: cosa que nació en estos propósitos. Para financiar esta particular "empresa", reunirán a una cadena de perjudicados a cargo de un maestro apodado el Rufin Nelascibio.

Las andanzas de este grupo de tipos siniestros y asesinatos, contaron en la novela *Los lancillamas* (83), donde la imaginación desbordada de Arlt le puso una mala pasada, luciendo lo que en extremo como describir desfiladamente la fabricación del gas morta, tóxico y un díspero del malmo- y estridente en estos escondrijos se pensamiento que se salen del núcleo central de la historia. El resultado final: una novela de robo, muerte y suicidio que confluye entre intrigaciones existenciales y crónica roja.

Dio fin a su carrera como novelista con la publicación de *Anita bruja* (1932), dedicándose a ocupar sus vacíos disponiendo en diferentes periódicos bajo el título de *El jorobadito* (1933); y a sus inquietudes desmitizar con la escritura de obras teatrales, algunas de las cuales como adaptaciones de capítulos de sus propias novelas.

Paralelamente a su labor literaria, Arlt dedicó gran parte de su vida al periodismo, un cabulejo, con un alto grado de frenesí, cosa que robó su manuscrito en el trámite de *Los lancillamas*; "Un muy amanecer de haber tenido la voluntad de trabajar, en condiciones bastante dignables, para dar fin a una obra que exigía soledad y reconocimiento. Hacírialo compuso en redacciones excepcionales, accediendo por a obligación de la columna cotidiana".

EL MARTIRMONIO DE ARLT

La relación con su esposa Carmen Antúnez se vio afectada por el rencor y el recelamiento mutuo. El escritor no le permitió nunca que le visitara su tuberculosis al momento de casarse, y ella, a su vez, que él malgastara el tiempo de la dote

Roberto Arlt, callejero, inculto y rabioso [artículo] Claudio Rodríguez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez Lanfranco, Claudio, 1968-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Roberto Arlt, callejero, inculto y rabioso [artículo] Claudio Rodríguez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa